

*CARRION*

[INFOBILA]

BIBLIOTECA



CENTRO DE INVESTIGACION  
BIBLIOTECARIA

UNESCO - FID

SEMINARIO SOBRE EDUCACION Y ADIESTRAMIENTO  
PRE-SESSION SEMINAR ON EDUCATION AND TRAINING

MEXICO, D.F.

20-24 SEPTIEMBRE 1976

INFORME SOBRE ACTIVIDADES Y PROYECTOS  
DE EDUCACION BIBLIOTECARIA EN MEXICO

GUADALUPE CARRION RODRIGUEZ

CONACYT

UNAM

1976

## INFORME SOBRE ACTIVIDADES Y PROYECTOS DE EDUCACION BIBLIOTECARIA EN MEXICO

La elaboración, el desarrollo y la ejecución de programas dependen críticamente de la capacidad de los recursos humanos con que se cuenta. Me referiré, específicamente, a algunos aspectos de la preparación de personal en el área de los servicios bibliotecarios y de Información.

Dentro del marco internacional, las acciones de organismos como la UNESCO, la ONUDI, la OEA, o de asociaciones internacionales como la FIAB o la FID y en un marco más limitado, las asociaciones u organismos nacionales interesados en impulsar y fortalecer los servicios bibliotecarios, han venido dando una atención prioritaria a la capacitación de personal. En los países desarrollados, aunque en general se cuenta con el cuadro básico, hay áreas geográficas que tienen un número reducido de profesionales; en otros casos se requiere de personal altamente especializado, y éste es escaso. En los países en desarrollo, el problema es de otra índole, ya que se carece del personal mínimo, hasta el punto en que un buen número de proyectos no llegan a cristalizar por falta de recursos humanos.

Para solucionar este problema se han establecido programas regionales. Un ejemplo de esto podría ser, en América Latina, el de la Es-

cuela Interamericana de Bibliotecología ubicada en Medellín, la cual se creó con el objeto de servir a la región latinoamericana.

Cuando no existe ningún otro medio de preparación, los programas y actividades regionales son una solución parcial, ya que por muchos motivos, no todas las personas potencialmente interesadas pueden participar de los mismos. De aquí que en ocasiones se establecen programas nacionales a través de los cuales se pretende lograr la preparación del mayor número de personas de un mismo país, por lo menos para los cuadros básicos. Esto, sin embargo, presenta serios problemas, ya que con frecuencia se carece de personal docente y los programas de enseñanza son mediocres, lo que trae consigo que el personal que se prepara en estas condiciones, a cualquier nivel, desconozca los últimos adelantos en el campo, lo que no le permite realizar las tareas que se le asignan de la manera más adecuada.

Cuando, y es el caso de muchos de nuestros países en desarrollo, no se han tenido programas formales de preparación de personal a diferentes niveles, vale la pena analizar la conveniencia de dar, en primer término, mayor atención a la calidad que a la cantidad del personal que se forma tanto para nivel medio como superior. Es factible pensar que se podrá lograr más con un reducido número de personas

sólidamente preparadas, que con un grupo más o menos numeroso que ha recibido una preparación superficial.

Y al hablar aquí de personal sólidamente preparado me refiero a aquél que a cualquier nivel -técnico o profesional- domina las disciplinas que se le han enseñado; es capaz de poner en práctica los conocimientos impartidos y de aplicarlos o adaptarlos, según el caso, a su propia realidad.

Asimismo, cuando se habla de programas "formales" no se quiere decir que necesariamente deban de ser programas para el nivel superior, es decir, profesional (sea éste de licenciatura, de maestría y aún de doctorado). Los programas formales son también los de capacitación técnica, siempre y cuando las enseñanzas que se impartan a este nivel respondan a un plan de trabajo bien estructurado, a través del cual las personas que reciban esta capacitación aprendan actividades técnicas que les permitan realizar más eficientemente sus tareas.

Al presentar en esta sesión los programas formales de educación en biblioteconomía en México, me voy a permitir dar una muy breve información de lo que se tiene en este momento, las acciones que están en marcha y de lo que se pretende a corto y mediano plazo.

En nuestro país la formación de bibliotecarios depende de las escuelas ubicadas en el Distrito Federal: la Escuela Nacional de Biblioteconomía

y Archivonomía dependiente de la Secretaría de Educación Pública y el Colegio de Bibliotecología dependiente de la UNAM. La primera ofrece cursos a nivel técnico y de licenciatura. En 1975 modificó sus planes de estudio para que en paralelo a la formación técnica, el estudiante obtenga también, al término de 3 años, su diploma de bachillerato, lo cual le permitirá, si lo desea, cursar una licenciatura en alguna disciplina de las ciencias sociales; por otra parte, también a partir de 1975 la licenciatura se cursa en un período de 4 años, en lugar de 3 que era el tiempo en el que se cursaban estos estudios.

El Colegio de Bibliotecología de la UNAM ofrece los niveles de licenciatura y de maestría. El primer nivel se obtiene al término de 4 años de estudio, después de haber cursado la preparatoria. El segundo, abierto a estudiantes con licenciaturas en cualquier área, se cursa en dos años.

En provincia la Universidad Autónoma de Guadalajara estableció un programa de licenciatura en 1970. En junio de 1976, los primeros 4 estudiantes concluyeron sus estudios.

El país cuenta actualmente con unos 80 bibliotecarios titulados con licenciatura o maestría; si se considera también a bibliotecarios profesionales extranjeros que radican en México, quizás el número

no exceda de 100, de los cuales un 90%, aproximadamente, trabajan en el D. F.

El Directorio de Bibliotecas de la República Mexicana registra en su edición de 1975 unas 1900 bibliotecas, de las cuales, quizás sólo un 10% cuenta con adecuados recursos económicos, material documental y ofrece servicios eficientes.

Sólo para dar una idea de la magnitud del problema en nuestro país, se considera que actualmente se necesitarían unas 450 personas con maestría, para bibliotecas de instituciones de enseñanza superior, de investigación y centros de servicios y apoyo tecnológico de reciente creación. Esta cifra se fundamenta en: 1) los 3 bibliotecarios profesionales que de acuerdo a las normas de la Asociación Nacional de Bibliotecarios e Instituciones de Enseñanza Superior (ABIESI) han sido aceptadas por la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES), considerando que dadas las circunstancias actuales, quizás sólo un 70% estarán en condiciones de absorber personal con este nivel de preparación, 2) el personal necesario para centros de investigación o de asistencia tecnológica de reciente creación, y 3) el personal profesional que actualmente está vinculado a los servicios bibliotecarios.

El número de bibliotecarios técnicos que actualmente se requeriría en el país, para este mismo tipo de instituciones es de 2,500 a 3,000 personas.

Con la creación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, en diciembre de 1970, el cual tiene, por ley la responsabilidad de establecer un servicio de información y documentación científica, se han venido apoyando programas de formación de recursos humanos en este campo.

A nivel técnico, se inició en septiembre de 1973 un Curso Intensivo de Entrenamiento Técnico para Bibliotecarios de un año de duración, cuyo objetivo es el de ofrecer al personal que actualmente trabaja en las bibliotecas de instituciones de enseñanza superior e investigación, la capacitación que garantice que las tareas técnicas se realicen adecuadamente, para lograr óptimos servicios. Este curso comprende 620 horas de materias de la especialidad, además de 240 horas de inglés. El énfasis mayor del programa se tiene en procesos técnicos (catalogación, clasificación, encabezamientos de materia y técnicas de investigación) y manejo de publicaciones periódicas con 260 horas; y en el estudio y análisis de obras de consulta y en servicios de información a los usuarios con 250 horas; en proporción más reducida se dedican 50 horas a aspectos administrativos y 60 horas a conocer el panorama de los servicios bibliotecarios en México y en el mundo.

En forma más precisa, los cursos que se imparten y la carga horaria para cada uno de ellos son:

|                                                                                                                                                                                |           |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| Procesos técnicos                                                                                                                                                              | 200 horas |
| Principios generales y técnicas de selección y adquisición de materiales; aspectos técnicos y prácticas de catalogación; clasificación, encabezamientos de materia.            |           |
| Publicaciones periódicas                                                                                                                                                       | 30 horas  |
| Aspectos generales; características y clases; selección; adquisición; registro; almacenamiento; descarte; encuadernación y circulación.                                        |           |
| Técnicas de investigación y reprografía                                                                                                                                        | 30 horas  |
| Práctica dirigida para la elaboración de bibliografías y principios básicos de reprografía.                                                                                    |           |
| Servicios a los usuarios                                                                                                                                                       | 70 horas  |
| Panorama filosófico de los servicios bibliotecarios, organización de servicios; sistemas de préstamos; orientación a los lectores; consulta y reserva; promoción de servicios. |           |
| Fuentes de información                                                                                                                                                         | 180 horas |
| Identificación y análisis de obras de consulta; nacionales y extranjeras, generales y especiales; evaluación y utilización de las mismas.                                      |           |

### Introducción a la bibliotecología y su desarrollo

en México y en el mundo

60 horas

Explicación de las funciones y actividades comunes a toda biblioteca; tipos de bibliotecas; características; marco legal; recursos económicos, humanos, documentales; normas; local; relaciones públicas; servicios; panorama general de los servicios bibliotecarios en el mundo con particular énfasis en México.

### Administración

50 horas

En las primeras 25 horas se cubren aspectos generales de administración; la segunda parte está orientada a aspectos de administración de bibliotecas universitarias principalmente.

### Inglés

230 horas

El curso de inglés tiene por objeto proporcionar al alumno las bases mínimas para que pueda interpretar los elementos constitutivos de un libro, procesarlo y proporcionarlo a los usuarios. Se imparte una hora diaria de clase.

Finalmente se imparten 40 horas de mecanografía.

Todas las materias son obligatorias.

El curso está dividido en dos semestres. En el segundo se concede más atención a trabajos prácticos. El arreglo del programa en esta forma permite que un estudiante que cursa sólo un semestre tenga un panorama general de las materias que se imparten, y le capacite para realizar tareas técnicas.

No pretende éste ser un programa exhaustivo. Todas las materias que se ofrecen son obligatorias; se seleccionaron con el propósito de que el estudiante que lo cursa reciba una capacitación mínima sobre las tareas más importantes que realizará en la biblioteca.

Este curso tiene como sede la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología ofrece becas a los participantes nacionales, paga a los maestros y ofrece recursos económicos a la Escuela para la compra de material bibliográfico. Vale la pena mencionar que en la presente promoción, hay 3 estudiantes que trabajan para la Biblioteca de la Universidad Central del Ecuador.

Aunque se ha tenido ya participación de la mayor parte de las universidades del país y de otras instituciones de enseñanza media y superior, como son los tecnológicos regionales, el campo por cubrir es todavía muy vasto. Hasta agosto de 1976, 92 personas han llevado a cabo el

---

curso completo, 98 personas más han cursado un semestre. Actualmente se trabaja en la tercera promoción, cuyo programa sufrió algunas modificaciones con respecto a los programas que se ofrecieron en las promociones anteriores.

Estas modificaciones obedecieron a que se veía la necesidad de fortalecer algunos puntos que a juicio del profesorado, y en función de las tareas que el estudiante realizaría al concluir el curso, ameritaban mayor atención, tales como aspectos administrativos. Cabe aclarar que no se pretende, por ningún motivo que los técnicos reemplacen a los profesionales, pero es innegable, en nuestra realidad, la conveniencia de que los técnicos que se preparan a través de este programa, tengan conocimientos administrativos en virtud de que en ellos recaerá, por la carencia de personal profesional, actividades directivas que competen propiamente a éste. Otro de los aspectos al que también se dió mayor atención en esta tercera promoción, fue al de publicaciones periódicas.

En virtud del número considerable de técnicos a preparar, es inaplazable que este programa se imparta permanentemente en otras instituciones del país. Es probable pensar también que en paralelo, se tendrán que buscar otras alternativas, por ejemplo, el empleo de sistemas de enseñanza abierta.

Otro de los proyectos nacionales es el de la implantación de una maestría de tiempo completo. Este programa se podrá cursar en el término de 15 meses y se abrirá a estudiantes con licenciatura en cualquier campo. Las tres áreas generales que cubre este programa son: administrativa, de recursos de información y de organización de los mismos.

Se contempla que en el último trimestre se dediquen 3 semanas a visitas de observación y práctica a fin de que en las últimas 7 semanas se tenga un seminario a través del cual los estudiantes, con la asesoría requerida, puedan realizar investigaciones sobre algún aspecto específico de las áreas desarrolladas en el programa.

Hay interés de que el programa de maestría se establezca fuera del Distrito Federal a fin de propiciar la descentralización de actividades de esta naturaleza, lo cual, al mismo tiempo favorecería el fortalecimiento de una institución de enseñanza superior.

El programa de estudios se elaboró con la participación de bibliotecarios mexicanos y la asesoría de personal docente de la Escuela Graduada de Bibliotecología de la Universidad de Denver. Aunque esta maestría todavía no se implementa, se cuenta con el programa de estudios, y con un documento sobre los puntos que deben de considerarse, tales como promoción y selección de candidatos, de profesorado, de recursos bibliográficos, etc.

Mientras tanto, y dada la urgencia de preparar personal a este nivel, CONACYT ha ofrecido en el período 1972-1976, 43 becas para estudiantes en este campo, quienes con excepción de tres, el resto ha cursado ó está cursando su maestría en los Estados Unidos.

Esta acción es, desde luego, una solución parcial, mientras no se establece en México un programa de este nivel que responda muy directamente a nuestras necesidades, ya que el país requiere urgentemente de profesionales que se vinculen a muy diversos aspectos de los servicios de información, etc.

Tanto para los egresados del curso técnico, como para los de maestría se ha hecho un seguimiento a fin de conocer las instituciones a las cuales se vinculan los egresados, las tareas que realizan y los problemas que encuentran.

Los programas de ambos proyectos, información sobre las acciones que se han dado, etc., están a disposición de los aquí presentes. Hemos venido aprendiendo sobre la marcha; las experiencias han sido enormemente valiosas y deseo compartirlas, en particular, con los colegas de aquellos países, cuyas condiciones son similares a las nuestras. Los programas existentes pueden analizarse para ver en qué medida serían aprovechados por los países de la región. Es en este punto en donde a mi juicio, hay un campo de acción considerable.